

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa de la Decanatura Cultural de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante* y se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles y organizaciones gubernamentales.

Este número 93 es una antología de Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin), preparada por ella, para esta colección, bajo el título: *Visibles ademanes*.



N.º 93

Visibles ademanes
Antología



Eugenia Sánchez Nieto
(Yuyin)

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
DECANATURA CULTURAL

2013

ISBN 978-958-710-

© EUGENIA SÁNCHEZ NIETO, 2013

[Http://eugenciasancheznieto.blogspot.com/](http://eugenciasancheznieto.blogspot.com/)

© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2013

Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia

Tel. (57 1) 342 0288

dextensionc@uexternado.edu.co

www.uexternado.edu.co

Primera edición

Julio de 2013

Ilustración de cubierta

Reflejos, realizada por MAURICIO LEMA,
técnica mixta sobre tela, 1,00 x 0,80 cm.

Diseño de carátula y composición

Depto. de Publicaciones

Impresión y encuadernación

Nomos Impresores

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

UNIVERSIDAD
EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao Pérez
Rector

Miguel Méndez Camacho
Decano Cultural

Clara Mercedes Arango
Coordinadora General

*“Porque yo sé que el tiempo es sólo tiempo
Y el lugar siempre y nada más que el lugar
Y lo real es real sólo por un momento
Y sólo en un lugar
Porque no espero volver otra vez
Me alegra, por lo tanto, tener que construir
algo con que regocijarme.”*

T. S. ELIOT

Para Mateo Silva

Todo se agita, todo se mueve y desvanece en el aire
la noche prestada para abandonos sublimes
por paredes de la noche suben hombres musculosos
la noche se ilumina con destellos de fuegos artificiales
desde diversos lugares
voces contundentes nos llaman, nos cantan
toda la diversidad y las lenguas del mundo
todo es leve y sin peso
mi ciudad anhelada desprovista de miedo.

PUEDE SUCEDER

Cuidado no te alejes demasiado
en el sueño cualquier cosa puede suceder
verás tu cuerpo suspendido con una expresión
de terror en los ojos
una sordomuda en una pista de baile expresando
su gracia y soltura de movimientos
ninfas que acechan y te llaman produciendo
extraños sonidos
una mujer de rostro apacible que te amamanta
un ángel lascivo en abstinencia dedicado
a ritos dolorosos
un sobreviviente de ojos hermosos guiando
un trasatlántico en alta mar
un general frente a un espejo masturbando su miedo
niños implacables cobrando por fin
al mundo su indecencia.
Cuidado no te alejes demasiado
cualquier cosa puede suceder.

SEÑORA DEL MANTO NEGRO

¿Quién es aquél que ausculta la verdad?
vamos donde el viento susurra al oído
donde el amor es la ceguera y el olor el encuentro
todos amamos un ilusionista
en las noches busco un lugar donde descargar
el pensamiento
en la tiniebla lo persigo.

¿A dónde van las palabras?
al estremecimiento que provoca la muerte
al lugar de la simpleza donde un niño escribe sin reír
atúrdelos, ellos te dejarán escapar.

¿Por qué te abriste la camisa?
por el aire, por el rumor del mar
el océano repetido de muertos
por el viento incansable, que trae remotos secretos
¿acaso no valía la pena
la dificultad de superar lo repetido?

¿Para qué todo este tiempo?
para mirarnos, para atravesar la cuerda más floja
para descubrir la dificultad, los mil rostros sonrientes
¿Quién te nombró señora del manto negro,
señora del juicio?
sorpréndelos, ellos te dejarán escapar.

SEÑALES PARTICULARES

Al mirarme al espejo no estaba allí
alguien que no reconocía me observaba
de aquel rostro sólo poseía mi pensamiento
levantaba los brazos como pidiendo auxilio
mis brazos se reflejaban
pero aquel rostro continuaba en silencio
ningún gesto delataba un rasgo común.

El día, la noche caía uno a uno
permanecí largo tiempo
procurando recuperar mi imagen
a cambio diversos rostros me atrapaban
no tenía certeza de nada
en varios espejos a la vez me buscaba.

Diversas imágenes hacían gestos, reían
fui asumiendo uno tras otro los múltiples rostros
me acostumbré a ellos
la que fui se perdió irremediablemente
ni la memoria lograba retener un gesto

Alguien murmuraba suave al oído: Nada es, nada es
observé mis dientes transformados al filo del espejo.

TALISMÁN

Vagaba por calles de polvo
con los ojos perdidos y una obsesión
no tenía un lugar donde llegar
siempre que veía uniformes
buscaba el rostro del oficial que la había traicionado
aquella afiebrada recorría las calles de Argelia
los niños la perseguían asombrados
ese rostro no era de estas tierras

Ella vivía el amor como una entrega absoluta
para él arrobamiento de máscaras

El oficial amaba su juventud
en extrañas fotos sonreía con un fusil
al lado de cuerpos aun calientes sin vida
las emanaciones de lo perdido y lo recuperado
disfrutaba esas tierras
bellas jovencitas habían besado sus ojos azules
por qué no, solazarse en estas tierras ajenas
y con esas muchachas abandonadas

Ella vivía el amor como una entrega absoluta
para él sólo arrobamiento de máscaras
tanto desamparo tanta pasión
un talismán contra la oscura sentencia
un disfraz más para enfrentar los rostros
suma de nuestra extrañeza y estupor.

EXPOSICIÓN PERMANENTE

Templar la piel hasta reventar
golpear, pisotear, horadar hasta el extremo
moretón, hinchazón, herida que sangra
gritos, bostezos, murmullos
el puñal barrena el cuerpo
templar la piel hasta reventar
con sus propias manos, manos que acarician
que golpean como tambor en la noche
manos que esculpen, que fijan lentamente la cicatriz.

Siglos de horror, de trampas, de indiferencia
nadie se opone, todo se vuelve natural
caída lenta desde la montaña
hasta el azul infinito y la profundidad del océano
con sus bestias maravillosas.

Pieles expuestas, encontradas
exposición abierta a la mirada
bocas abiertas
templar la piel, colgarla de extremo a extremo
ponerle color,
exposición de cuerpos abandonados, ruinosos.

LO INASIBLE

Aún siento el frío de aquella noche
en la puerta del beso
la noche nos cubría con su manto de seducción y miedo
tus fuertes manos recorrían aquel cuerpo palpitante
extasiados traspasaban sus pieles
las tenebrosas calles perdían fuerza
no había más
la noche presenciaba fascinada aquella entrega
en la puerta del beso
el amor tenía su lugar.

MALABARES EN EL VACÍO

Guardo un regalo para ti
no temas, ven, camina la distancia
encontrarás hombres apostados
que desearán darte el zarpazo
mujeres hermosas que te guiarán a recintos
donde el placer es el lugar más cercano a la inocencia
verás múltiples rostros en urnas de cristal
que ríen y te acosan
rocas enormes que toman formas humanas
e imponen juegos donde el riesgo es la única salida
mirarás el espejo que refleja un rostro que no es el tuyo
alguien que te aterra por la semejanza y extrañeza
encontrarás una virgen tocando la cítara
tomará tu mano y mostrará su verdadera imagen.
Seguramente el miedo se hará dueño de ti, desearás huir.
Ven, guardo un regalo para ti, camina la distancia
a lo mejor no encuentres lo que desees
a lo mejor son sólo malabares en el vacío.

EXTRAVÍO

I-

En líneas de anhelo aquel cuerpo se desprendía
bajo la mirada complaciente
de los que se deleitan en el poder
confinado a labores indeseables
soporta en aparente paciencia
un murmullo ensordecedor
en blancos laberintos
aquellos ojos dudan, se agotan, reinventan.

Escamoteando el llanto, en su andar el extravío
su rostro encenagado recuerda el desamparo
avanza sin andar
descubre palmo a palmo su adentro
su memoria perdida en un salón sin espejos
sonámbulo en su abandono
instiga, persiste se adentra.

II-

Fustigada por la prisión
la hija incierta almacena rabia y llanto
seres pudorosos se presentan a sus ojos
sonámbula en su sueño
descubre la soledad de su cuerpo
habitado por el tedio
una obsesión perfila su figura
la evasión irrefrenable.

Azotada por el pánico
se ahoga en lo profundo de la noche
tratando de adentrarse hasta llegar
a su herida
esa fuga interminable.

ESPACIO HABITADO

Alguien se mueve discreto en la noche
fuma largamente mientras el sonido de una armónica
penetra cuerpos y paredes
la vecindad de un ser desconocido
que observa los cerros
espantaría en las noches cualquier alma sosegada

Movimientos imprevistos sobresaltan mi descanso
el corazón a galope me arroja
una mujer torpe sale al pasillo
seres de la noche pueblan mi espacio
absoluta quietud, brillantes ojos persiguen la sombra,
avanzo, avanzo,
tropiezo con rojas manzanas que ruedan a mi paso.

Alguien en el fondo de la habitación
bajo la luz de la luna escribe:
entrégate al hombre apostado en tu estancia
yo soy la noche tú eres la soledad
el deseo es un árbol donde la luz se ahoga
todo lo que poseemos está en este fuego.

BANDOLA

En el borde inconcebible y nunca deseado
con la mirada perdida
profunda interioridad, mudez absoluta
desoyendo los ruegos, lamentos, despedidas
con el cuerpo abandonado
alejado del deseo más puro
abandonado de sí, olvidado del dolor
del miedo a lo desconocido
allí, en la frontera, en la agonía de seres queridos
con el cuerpo aún caliente te vas.

Miedo a esta postración, a lo que vendrá, a la soledad
las hijas para el adiós
pertinaz lluvia, corazón apretado
dolor desde lo más profundo
con tu lucidez, sin maletas te vas.

Abandonaste tus paseos, los vecinos amigables
las calles visitadas, sin molestar a nadie
con tu estatura sostenida
con tu tiple y tu bandola
en el borde inconcebible y nunca deseado
cuando la noche está reconcentrada
y el día aún lejos, te vas.

Para Enrique Nieto

LEVEDAD

¿A dónde va ese coro?
aquellos danzantes del alba
alguien rodea mi cuerpo, aplasta mi entusiasmo
un disparo promesa de levedad.

Sola agonizante sin remedio
el ángel llega a tu puerta
la alucinación violeta
el enfermo suelta sus amarras
una lágrima borra el ojo
la señal del adiós
la música, la única presente
y estas ganas de cruzar la frontera.

EL VACÍO DE LA NADA

I-

Desde un edificio en ruinas
se asoma a su vacío
esposos árboles hacen bello el paisaje
el sol entra lento
voces indescifrables hablan un idioma incomprensible
él desgastado percibe un olor memorable
¿Qué le dicen esas voces insistentes?
una llovizna suave moja su cuerpo en la caída
las nubes dibujan animales vibrantes
figuras distorsionadas, imposible retener algo
el sonido de una armónica,
una guitarra lo atrapa, lo abraza
cae buscando un encuentro
el vacío de la nada.

DISONANTES VISIONES

I-

Cuerpos ensangrentados sobre el pasto
no sé
si es imaginación o realidad
en este país insólito
donde los muertos no existieron
y los vivos desaparecen
no sé
si es imaginación o realidad
ese cuerpo ensangrentado sobre la hierba
y el verde pasto sigue tan verde como siempre.

II-

Máscaras sin rostro
con júbilo ordenan la quema
en la hoguera, la maga invadida de espanto
en orgías de placer
personajes descompuestos gozan el espectáculo
una antorcha desde ese siglo sigue ardiendo
en la hoguera, la maga invadida de espanto
pájaros en llamas vibran en mi pensamiento.

BALDÍO

Todos los rostros se vuelven el mismo
nos creemos únicos
las escaleras subidas, las escaleras perdidas
los únicos no existen
condenados a la soledad, los que intentan saltar el redil
voces atormentadas son silenciadas por el ruido.

El miedo se mueve a través de los años
el dolor se transforma se cansa
el odio perplejo ante tanto odio
todo tiene un ritmo a pesar nuestro
el ritmo de un siglo a punto de morir

Creímos en la inteligencia
la barbarie nos gusta, nos goza, nos posee
todos los rostros se vuelven el mismo
el siglo del ruido
del joven desgonzado creyendo ganar.

SIN PRESENTIMIENTOS OSCUROS

Un dolor profundo devasta mi entusiasmo
deseos mal llevados en la ciudad del desencuentro
pánico a las noches, a los volantes brutales
a los veloces que arrasan sin detenerse
a las sombras que agreden con furia.

Su voz se perdió en un último grito
sus manos en los bolsillos sin presentimientos oscuros
sus diecisiete años
con la necesidad de opciones
para un país que se rompe
con la inteligencia joven y entusiasta
de improvisó un volante brutal
en las sombras de la noche.

ÁNGELES SIN ROSTRO

I-

Desde un balcón un hombre se asoma a su muerte
se contempla hermoso en el cemento
un hilillo de sangre resbala de su boca
en otro tiempo
una mujer así lo imagina
es la quietud, instante impregnado de sonidos
donde ángeles sin rostros nos empujan al abismo.

II-

Desde la terraza observo el verde del atardecer
colinas a lo lejos
un duende luminoso hace señas desde el río
un ave juega en las nubes
el cielo encendido abraza la montaña
él a las puertas de la ciudad abismado
tras él gotas de sangre.

EL TIEMPO TOCA A TU PUERTA

A las cuatro de la mañana
sobresaltada despiertas con un brazo inmóvil
tu corazón cansado está agitado
quiere abrirse como una rosa
la ventana ahí
para respirar para encontrarse con el alba
pero estás asustada
tu corazón marcha al ritmo de una extraña melodía
sigilosos los visitantes rodean tu lecho
presencias, voces, risas,
el tiempo toca a tu puerta.

FEDERICO

En el silencio de vino de cítara y de flautas
un hombre despojado de sus miedos
cruza una cuerda desde un séptimo piso
en la plaza una multitud diversa lo contempla
exclamaciones de miedo, de asombro

Alguien en su bella lucidez juega por los demás
todas las puertas se abren
el viento majestuoso e intrépido
estremece este siglo a punto de terminar.

Él tiembla en su miedo pero avanza
diversos rostros, idiomas extraños, jóvenes emocionados
él juega en el vacío
nada lo detiene, avanza sin ver

La noche hace su presencia
tambores acompañan la ceremonia
seres aterrados observan
el cuerpo en vilo a punto de caer
idiomas extraños ovacionan la hazaña

Alguien en su bella lucidez juega por los demás
gente alelada observa el triunfo sobre el miedo
el triunfo sobre el viento, el triunfo sobre el abismo
la alegría extasiada y una cítara convoca el nuevo siglo.

VOCES ININTELIGIBLES

En una ciudad desconocida
rostros a través de ventanales, voces ininteligibles
el idioma como babel
la música lenta nos tendía un hilo común
sola en medio de la nada
te sentaste sin pedir permiso
hombre de hermosa mirada
sirio, libanés, egipcio
en esta ciudad desconocida y bella
sin idioma común
sola en medio de la nada.

El azul profundo en medio del frondoso árbol
era un sueño o tal vez no
recorría calles silenciosas
las miradas ocultas eran buena compañía
algo de miedo
buscaba una casa blanca de tejas naranjas
no tenía a quien preguntar
sola en medio de la nada.

Hojas secas bajo mis pies
la música bailaba en los oídos
lentamente el cuerpo se dejaba poseer
por esa fuerza mágica
las palabras cansadas salían a bailar
en un paisaje de viento y un largo corredor de árboles
sola en medio de la nada.

ASUNTOS DEL SILENCIO

Todo se va
mecido por el viento se va
tu voz recia de otros días
 tu rostro de mirada incisiva
todo se va, con el viento azul
la tarde, el día, el sol acariciador
los amigos, todo tiene un final
lo perdurable no es
la montaña se vuelve llano
el lánguido azul del viento golpea tu rostro
 teje signos imborrables
los rostros de la multitud ávidos
las calles se transforman, los pueblos
todo se va con el ladrido de perros
los signos no perduran
los seres más queridos se hunden en la tierra negra
todo se va con el viento azul.

Para Teresita Téllez

BELLEZA TATUADA

Sobre tierras movedizas
voces agoreras anuncian terribles presagios
murmullos que año tras año
soplan como tierra al oído
pensamientos siniestros se toman los cuerpos
aparentes sonrisas

El cuerpo ya no puede con la tierra
bronca se mueve
montañas recorren las calles atrapan los cuerpos
sin mezquindad aplastan
ríos con su canto estremecedor derriban

El silencio alegre se mueve en lo que fue ruido infernal
el tiempo, la vida, el pensamiento
se desmoronan en un instante.

ABRAZO DE LA NOCHE

El visitante de la oscura calle
silencioso mira a tu puerta
sigiloso lo acompaña su corazón
en una noche de sueño desea hablar
pero una gran dificultad se anuda en su garganta
disuadido por el frío abre su corazón
a una mujer que entre niebla viene en su ayuda.

Casi tropezar y evitar la mirada
desentendido y alerta
agresor y agredido en una danza con la noche
suelta, libera la palabra
caminos inciertos, encuentros afortunados
juega la piel, la noche no perdona
suelta, libera la palabra, espera el momento
donde corazones liquidos se rieguen
en la prueba del amor.

GALERÍA

Protégeme noche
me interno por estos pasadizos interminables
con sombras bailarinas sobre muros
sin silencio pleno, sería la muerte
sonidos a lo lejos, voces llamando a alguien
sigilosa la noche abre la puerta
los nocturnos, a veces, caminan por una cuerda floja
esperan un roce o un jalonazo
empujados vamos, la noche no tiene fin
siempre vuelve puntual
evocando... voces, palabras, lugares, rostros
la máscara de cada cual
voy abriendo puertas
el hilo tendido hacia el sueño
sin centinelas, sin juicios
el sueño y sus mil puertas abiertas.

EL VIENTO ENAMORADO

El viento se pasea como loco enamorado
desde mi cuarto presiento personajes
que resbalan a tientas en busca de algo
sonidos que incitan mi mente
a este lugar caliente no pertenezco
soporto esta brisa fuerte que desea envolverme
¿A dónde ir? Como ciega recorro esta ciudad sin amigos
sé que dormiré aquí y entrada la noche
el viento, ese loco enamorado me desnudará.

DEL SILENCIO

Se fue haciendo fuerte
aún adolescente no pudo continuar sus estudios
era el único hombre en una casa de mujeres
su madre lo amaba pero lo prefería lejos
alguna vez golpeó a su ebrio amante

Se fue haciendo fuerte
desde pequeño viajaba solo
conocía las distancias
no tuvo el abrazo de un padre
siendo un muchacho aún tomó rumbo al mar
se hizo un tatuaje que lo ancló a la vida
allí conoció el miedo

Se fue haciendo fuerte
un velo cubre su fuerza
guarda una melancolía que jamás muestra
después de alegres nupcias frente a un espejo
quiso decirle adiós a ese que le observaba.

Se fue haciendo fuerte
en calles de la noche
hampones del miedo le hirieron
temo por él
aún es joven pero está harto de la vida.

Para Germán Bernal

La oscuridad y sus sinuosas presencias
la imagen anónima y fugaz de una niña
de ojos grandes y mirada incisiva
el ladrido de perros desoyendo las voces de sus amos
la ciudad visitada, recorrida, con las banderas
sacudidas por el viento
los guerreros abandonados
y felices por fin en la fría tierra
el tumulto de voces calladas
el eterno trabajo de la bella de negro
el tiempo del espasmo del erizamiento.

DE LEÑA NUESTRA PIEL

¿Quién es el niño que en un cuarto oscuro escribe
y grupos ocultos se sonríen?
¿quién la mujer que danza en una noche de miedo?
¿quién es el hombre que atraviesa un cuerpo?
¿quién soy yo en la penumbra?

¿Cuál es la palabra cierta?
acaso la voz de una gitana en un parque iluminado
el último escrito de un poeta
antes de romper su corazón
la viuda que en las noches habla con el miedo
el guerrero, el guerrero
el que pierde la vida en un instante
el habla del loco al feligrés después de las campanas
la voz de un niño ensimismado
que juega oculto en un armario

La palabra busca otro encuentro
pierdo la batalla
golpes, golpes, la sangre rueda por mi piel
¿Dónde está el silencio que nombra la mejor palabra?

RUPTURA

Repaso viejas fotografías
bellos ojos del amor.

Desde entonces a momentos
los pasos de un perro solitario me persiguen
que miedo infinito a los demás
casi deseo correr por las calles
el sonido del viento me desaloja
la soledad poblada de conocidos y extraños.

Enfrento rostros diversos
bellos ojos del amor
mano caliente que abraza
viejas fotografías que muestran espejismos.

¿Dónde encontrar las voces perdidas?
atravieso calles, avenidas, ciudades
países poblados de rostros
voces, máscaras sonrientes, hirientes
mostrando sus ojos terribles y expresivos.

Escucho una voz
alguien me llama, ¿es mi propia voz
o una voz perdida que busca la alegría del encuentro?

EL BESO DE LA MÚSICA

Voz fuerte, descarga que se adentra sin estridencia
acordes, tonos rosados, azules, naranjas
voz que penetra, desgarrar y posibilita
extraños seres arrojados al vacío, horizonte sin miedo.

Voz pegajosa, ronca, perezosa
naranja, azul el color del cielo
una barca se aleja
el saxo desviste una pareja afanada de amor
en el lecho se observan.

Después del encuentro de la piel
entregaron sus fortalezas
al alba persiguieron mejores secretos
el saxo el piano, naranja y azul
la voz queda de alguien sin rostro
el calor, la ventura del deseo.

INVISIBLES

En los límites de la ausencia
sientes presencias que se han alojado allí
en el escritorio, en cajones imposibles de abrir
en el espejo las formas del cuerpo
a través de la ventana, rostros que te observan
vas al encuentro, sólo ramas meciéndose en la brisa
en silencio escuchas una pequeña
que lee hermosos poemas
te das cuenta que debes conciliar
los viajeros han dejado un recuerdo
tu formas parte de esa red.

Para Carlos Mario Correa

FUERZAS EXTRAÑAS

Los sonidos del calor
esa vastedad, esa desmesura
la quietud, el vino a borbotones
la voz de un ángel lejano, su extraña lucidez
voces, voces, la naturaleza absorbente
el viaje incansable
habitantes milenarios susurran quedamente
los sonidos del calor instauran su imperio.

En ligeros matorrales
te hundes y sientes
el placer de más cuerpos
bordeados por el sol, ya no estás solo.

TOCADOS DE FUERZA

Cuchillas suenan en el aire
el viento, el rocío de la mañana
el frío, la montaña tantas veces caminada
el verde meciéndose en mi mente
rostros encenagados se limpian con las ramas.

Joven de la risa, en esta noche de voces y silencios
recuerdo tu paso ávido, tu renuncia y tu firmeza
un reloj a lo lejos marca el tiempo
la música cercana emociona mi sentido
la memoria suelta sus amarras.

Para Ernesto Sendoya

SIGNOS

Con el corazón en la mano avanza
avanza veloz la viajera
estuvo en el cuarto sin ventanas
hablaron del mal del siglo
él murmuraba a la joven fascinada
palabras cálidas y excitantes
había un siglo de por medio y se amaron mejor
ambos pálidos se burlaron de los poetas
que a diario visitaban su casa
dije a mi hijo, del hermano mayor
el que no se detuvo en la puerta
le imaginaba leve apuntándose al corazón.

OFRENDA

I-

La luz de una vida oculta vino a visitarte temprano
tu entusiasmo generoso
hasta último momento rodeó
rostros, sentimientos, ideas
mujer sola abierta a lo desconocido.

Largos caminos recorridos
risas al borde del alba
hijos deseados
las formas de la noche embriagadas con tu olor
¿En qué momento la vida dejó de ser tuya?

Alguien desde el espejo te visitaba
el camino había sido conquistado
mujer sola abierta a lo desconocido.

II-

Una morena de grandes ojeras
arrastra sus pasos
una infinita tristeza calma sus impulsos
frente al hastío sin límite
la demencia, pájaro razonable,
en un tren demoledor desea tocar el abismo
tender la mirada al tiempo soñado.

CICATRICES

La mancha roja sobre la tierra negra crece sin control
miles de bocas gritan tras un velo negro
las heridas de la piel bajo los mantos
las cicatrices profundas
moscas revolotean sobre el inmenso pozo
las piedras quieren rebelarse
el continente se estremece ante el odio y la indiferencia
una muralla de tradición y atraso
crece hacia adentro y hacia fuera
el tiempo de un mundo
sin violencia se asoma con miedo
gritos tapiados hacen temblar la tierra
mantos y burkas vuelan sobre la ciudad
una gran hoguera ilumina la noche
calcinado lo que no sirve
enfermos de guerra, armas, hombres bestiales
fanáticos, religiones...
el horror no quiere más horror
la sangre llama a la sangre
voces, coros sobre la ciudad
pájaros abismados vuelan en círculo
hemos llegado al límite
las manos construyen una escalera de fuga
sin dioses aplastantes, ni cultos milenarios
una luz que difumine el lienzo rojo
una luz desde las profundas entrañas de la tierra.

EL BESO DEL PELÍCANO

Nunca visitamos el mar querido hermano
no vimos cómo el pelícano atrapa al pez
en medio de su vuelo.
¿Acaso no sabías que en mi vida anterior
fui un animal de mar?
olvidamos el abrazo más cálido y el más profundo
por eso nos perdimos.
Hoy como el pez más ligero
guardo el beso del pelícano.

SIN VIAJE DE REGRESO

El pueblo donde vivo me espanta
después de orar en las noches
salen las brujas a convertir príncipes en sapos
en busca del bebedizo de la vida y la muerte
los hombres del pueblo se esconden a las seis
asoman en sigilo tras la ventana para ver las hermosas
cómo raptan a padres, hermanos, amigos
todos alelados.

El pueblo donde vivo me espanta
sufro de calores insostenibles
y cada vez hay un desfile más amplio de brujas
se toman la calle principal ataviadas
con hermosos trajes amarillos
¿Quién podría resistirse?
los pocos hombres que quedan
se han encerrado en la iglesia
cantan y celebran misa, son desesperantes
pronto llegarán las vírgenes con su canto fascinante.

El pueblo donde vivo me espanta
partiré el último día del año después de medianoche
en el blanco tren van las brujas
va mi corazón sin viaje de regreso.

LUCIANA

Paseaba su desnudez por corredores silenciosos
con la mirada perdida en lugares imaginarios
así la recuerdo
imperturbable bebía escuchando a Chopin
sabía que el tiempo era irreparable
la falta de amor la alojaba en recintos de ebriedad
donde no se soportaba.

Un desconocido mirado por la luna
la deseaba inútilmente
alguna vez en cafetines ruidosos
sus miradas se cruzaron
allí se tejían historias donde todos
eran protagonistas de algo importante
él torpe y agresivo le dijo
su amor a través de hechos insolentes.

Así la recuerdo, tejiendo historias imaginarias
perseguía una fuga incomprensible
ebria caminaba interminables oscuridades
pudo ser una víctima más de la noche
pero su delirio la llevaba de vuelta a su lugar.
La última vez que la vi
imperturbable bebía escuchando a Chopin.

MIRADA RECOBRADA

Allí se tejían las claves de la vida
danzarines sin miedo hablaban al oído
de espectadores silenciosos
cuanto trabajo y algarabía
la voz de los ausentes vuelve lentamente
desde el día hasta la noche
nos entregábamos incansables
en la búsqueda de imágenes:
mantas de colores, caballos, hombres gigantes,
paseaban por un espacio de ensueño
hombres torturados, mujeres sensuales
ladrones perdidos
se escurrían con sus voces al oído
de espectadores inquietos
la música como telón de fondo
el cuatro y las guitarras iluminaban pasajes olvidados
allí se tejían las claves de la vida
se daban cita los hijos del desamparo y la tiniebla.

Éramos uno agitando nuestras banderas
estábamos los tristes abiertos a la risa
era difícil dar con la clave, con el tono
con la atmósfera
pero allí permanecíamos
más allá de la noche intentando develarla

olvidados de sí, entonábamos cantos
nos adentrábamos en lugares imaginarios
concentrados nuestros personajes nos tomaban
visitábamos lugares perdidos:
hombres bestiales con puñales al acecho
líderes trágicos al borde de la nada
mujeres risueñas con la desfachatez del calor
montábamos sobre caballos
al ritmo del cuatro y la guitarra
allí se tejían las claves de la vida
los hijos del desamparo y la tiniebla
éramos soñadores sin descanso, cazadores expectantes
habituales errantes.

Para Eddy Armando

FILIACIÓN DESCONOCIDA

Me perdí en el piso trece de un edificio de Manhattan
mujeres sin rostro dan la bienvenida
un coro hermoso sobrecoge mi ser
una flauta un piano me induce por un largo camino
olor a palo santo embriaga la atmósfera
bellos hombres muestran sus cuerpos.

La noche besa mi mejilla
en el largo corredor figuras escurridizas
se mueven ágilmente
¿A dónde me conduce este camino?
un concierto de murmullos tensiona mi espera
la tristeza construye un rostro bello pero extraño
sombras huidizas tocan mi espalda
un hombre negro sonríe y muestra sus blancos dientes.

El viento sopla por un balcón
las cortinas se mecen provocando
una danza reiterada y extraña
un bello hombre observa un lugar perdido
en su imaginación ama, penetra, se extasía
mujeres pequeñas sonríen desde diversas puertas
hombres generosos ofrecen su desnudez
la noche para el encuentro, la danza talentosa,
el piso trece, Manhattan sin miedo.

FIGURAS DE MÚSICA

Miles de brazos desnudos se agitan
sonidos brutales elevan cuerpos, prendas, cabellos
todos quieren gritar desde una sola boca
la voz vibra, el alucinado no sabe quién es
la contundencia de la música
el cuerpo quiere elevarse.

Rostros pintados danzan alrededor de la hoguera
en éxtasis los cuerpos son saqueados
la expresión más interior quiere volar
pieles oscuras desean sentir en un solo cuerpo
el arrobamiento los miembros liberados.

Su voz se desprende penetra los cuerpos desnudos
la contundencia de la música
la piel suda se sacude en vértigo
un instante
un instante donde la música
es el tránsito de lo desconocido.

PENUMBRA

Hombres abandonados por mujeres con ansias de vida
hombres felpudos de mirada triste
la amplia noche que nos alberga y desaloja
hombres sinceros con un parche en el ojo
olvidados en el último escalón del tren que parte
sin rumbo fijo
mirada llorosa del solitario
en la penumbra de su apartamento.

Hombres con miedo convencidos de no tenerlo
lluvia pertinaz sobre los rostros idos
orejas rotas, mirada perdida
la vida joven se pierde a cada instante
el cuerpo dejo de ser sagrado
el odio, el fanatismo, las furias
se abrazan a jóvenes cuerpos
la ceremonia de la guerra, el olor a plomo
redime a los bárbaros
las escaleras infinitas recorriendo los mismos
lugares del miedo
las ciudades, los tiempos, los rostros, pasan los siglos
pero sigue detenido el tiempo del miedo y del odio
mirada llorosa del solitario
en la penumbra de su abandono.

ABISMOS

Se amaron en silencio
otros cuerpos soñaban a su lado
casi sin aire se barrenan, se auscultan
desean perdurar en el lugar del combate
amanecer cada uno con el corazón del otro.

ADEMANES

Ocultos bandoleros semejaban
una danza de ademanes lentos
y movimientos imprevistos
en la penumbra del parque
 nadie se atrevía a la mirada
hojas de luz brillaban con la luna
en sigilo esperaban el botín
noche a noche se sostenían en vilo
esperando escaramuzas mayores
el miedo era cómplice de aquellos
 donde el riesgo era su destino.

EVOcando A MARÍA LUISA BOMBAL

Al amanecer ebrio aún le conoció
desde ese día quiso atarlo a su cuerpo
por todos los costados
pero él hábil y enamorado se escabulló
extranjero en Bogotá, en Estambul, en Florencia,
a cualquier lugar donde llegaba
su habla inagotable enamoraba a viejos y jóvenes
las mujeres ofrecían su desnudez
para cualquier desvarío.

Un día en una céntrica calle una mujer olvidada por él
le llamó por su nombre
él la miró, sorprendido trataba de memorizar
un pasaje perdido
al lado de aquella hermosa
que le apuntaba con un revólver.
herido en medio del delirio y el gentío
balbuceaba: es la loca, la poeta
la mujer que me inventa.

VISIBLES ADEMANES

Era joven y esperaba un hijo
sirenas desesperantes inquietaban su tensa resistencia
se veía implicada

Hermosas noches se convierten en monstruos
por calles vacías hombres brutales
arrastran cuerpos lacerados
en camionetas de la muerte jóvenes sangran
sirenas, las puertas rotas, la joven violada

Era joven y esperaba un hijo
al amanecer llegaron a su puerta
fuertes golpes, risas hirientes
el goce de la maldad imponía su presencia

Escondida en un antiguo armario
deseaba que fuera un mal sueño
pero no, allí estaban
se decía a sí misma: la fuerza del amor
la fuerza del amor

Tanta tensión no se soporta
que todo termine
esperaba el momento con una colt 38
era joven y esperaba un hijo.

CÍRCULO

Un cuerpo en el asfalto
dos pieles deseosas de tacto
en el bar alguien se acerca con un beso en la mano
una joven corre seguida por perros blancos
adolescentes siniestros esperan el gran momento
una navaja se adentra, un cuerpo en el asfalto
gritos en la noche
la danza del viento eleva cuerpos, prendas, mugre
cuánta multiplicidad de actos.

Dos pieles deseosas de tacto se adentran
espejos invisibles hieren un cuerpo
un hombre trasnochado recorre un largo corredor
amenazado abre puertas
ellos en el lecho no vieron el alba
cuánta multiplicidad de actos, un círculo
un círculo de miedo.

En el bar la sensual se entrega al ritmo
desde la oscuridad alguien observa
espera el justo momento de asirla a su piel
ojos, ojos, lamparones en la noche
el vino se derrama en los manteles
los ebrios se buscan y se adentran
cuánta multiplicidad de actos
un cuerpo en el asfalto.

Perros blancos ansían la carne más pura
vapores indeseables recorren un barrio sin luz
una joven seguida por perros blancos
adolescentes siniestros fuman tranquilamente
a la sombra del frío
un centinela desde un banco hace siluetas de humo
perros blancos desgarran la carne más pura
un cuerpo en el asfalto, un círculo
un círculo de miedo.

LA RUEDA DE LA RAZÓN

Estupefacta observo esta ciudad luminosa
que aparenta dormir en la noche
la que me dio un gran amor
hoy con una incertidumbre que desestabiliza mi ánimo
pierdo la rueda de la razón.

Un manto oscuro me entrega a sueños escabrosos
de mi oído escapan pequeños hombrecitos
susurran una jerga ininteligible, soplan fuego
unas manos aprisionan un cuello, ríen, ríen en la sala
murmuraciones escandalosas viajan de una ciudad a otra
las sillas cansadas de soportar la gente deciden partir
beso a mi padre, el amante perdido
sus uñas tienen líneas imperceptibles
que hablan de su edad.

Estupefacta observo esta ciudad
un manto oscuro me entrega a sueños escabrosos
una tibia mujer recorre un jardín solitario
desde un balcón su amante le espía
con una linterna sale a su encuentro
se entregan como la primera vez pero no vieron el alba.

Estupefacta observo esta ciudad
con una incertidumbre que desestabiliza mi ánimo
pierdo la rueda de la razón.

calles azules, blancas, grises, rosadas,
puertas falsas, invisibles, puertas abiertas al viento
puertas sin cerradura.

La ciudad de las furias con rostros bárbaros
y miradas de miedo
los visitantes que desdeñan mi ciudad
la injurian la maldicen
y sin embargo siempre se quedan
mi ciudad verde asomada al sol del atardecer
con heridas que lentamente va restañando
en medio de los cerros me elevo recorro la sabana
su verde profundo me abraza
mis deseos más sentidos caen como lluvia
cruzo alucinada por puertas invisibles
tejas naranjas, ventanas al cielo
paseo por lugares perdidos
soy de esta ciudad de este clima
de este comportamiento distante, ambiguo, critico
los amigos de otros días con rostros transformados
los amigos idos, el hilo roto
allí en medio de la plaza
jóvenes cantan con sus banderas al aire
muchachas con su belleza pálida
sonríen a hombres enlutados
viajo por mi ciudad me recuesto en el verde jardín
estoy atada a ella por todos los costados

BAJO LAS SOMBRAS

Alguien con su quebrada voz canta
por las calles de la noche
siento miedo, miedo de un disparo al aire
un disparo que deje en el asfalto a un hombre
alguien con hambre lanza su quebrada voz al aire
desde mi cuarto deseo entrar por uno de los cuadros
que me acompañan
perderme en espacios de tormentas o de asombros
besar una bella de Botticelli
tal vez arrullar un pequeño solo en medio del parque
o hacer parte para siempre de una pintura
cualquier cosa preferible
a la voz quebrada de ese hombre en medio de la noche.

SOMBRA EN EL ESPEJO

Alguien se posesiona de mí
lenta, pesadamente
trabaja a distancia
y se interesa en desviar mi camino
el corazón atento al golpe oscuro.

Deseo deshacerme de ese extraño cuerpo
que se está apoderando de mí
y soporta las mismas impresiones
y como cínico afrenta a los demás
ángeles sin rostro invaden mi mente
es tan difícil sentir el pulso libre
fugarse del tiempo y sus espejos.

EUGENIA SÁNCHEZ NIETO (*Yuyin*)

Nació en Bogotá en 1953. Filósofa de la Universidad Nacional de Colombia (1980), Especialista en Administración y Planeación del Desarrollo Regional Universidad de los Andes (1993). Actriz del Teatro Experimental La Mama de 1972-1979.

Dirigió el programa Página Impar, en la Radiodifusora Nacional de Colombia. Profesora de ética en el Sena (1989-2009). Premio Nacional de Poesía Hormiga Editores, 1984. Beca de creación en la modalidad de poesía, Colcultura, 1995. Finalista en el Concurso Internacional de Poesía Nicolás Guillén, 2003 “Escritores Hispanoamericanos en el Mundo” (Edit. Bellvigraf - Argentina - Libro Digital), entre otros.

Libros: *Que Venga El tiempo Que Nos Prenda*, Ulrika Editores, 1985; *Con La Venia De Los Heliotropos*, Ulrika Editores, 1990; los cuadernos *Las Puertas De Lo Invisible*, Departamento de Publicaciones, Centro Colombo Americano, 1993 y *Visibles Ademanes*, colección viernes de poesía, Universidad Nacional de Colombia, 2004. *Dominios Cruzados*, Editorial Caza de Libros, Ibagué Tolima, 2010. Algunos de los cuales se encuentran publicados virtualmente por Gabriel Ruiz de NTC.

CONTENIDO

Verde [9], Línea de asombro [11], Puede suceder [12],
Señora del manto negro [13], Paisajes secretos [14],
Señales particulares [15], Liturgia [16], Talismán [17],
Exposición permanente [18], Lo inasible [19],
Malabares en el vacío [20], Extravío [21],
Espacio habitado [23], Bandola [24],
Levedad [25], El vacío de la nada [26],
Disonantes visiones [28], Baldío [29],
Sin presentimientos oscuros [30], Ángeles sin rostro [31],
El tiempo toca a tu puerta [32], Federico [33],
Voces ininteligibles [34], Asuntos del silencio [36],
Belleza tatuada [37], Abrazo de la noche [38],
Galería [39], El viento enamorado [40],
Del silencio [41], Ventura del deseo [42],
De leña nuestra piel [44], Ruptura [45],
El beso de la música [46], Invisibles [47],
Fuerzas extrañas [48], Tocados de fuerza [49],
Signos [50], Ofrenda [51], Cicatrices [52],
Vacío de tiempo [53], El beso del pelicano [54],
Sin viaje de regreso [55], Luciana [56],
Mirada recobrada [57], Filiación desconocida [59],
Figuras de música [60], Penumbra [61], Abismos [62],
Ademanes [63], Evocando a María Luisa Bombal [64],
Visibles ademanos [65], El viento nombra lo
indecible [66], Círculo [67], La rueda de la razón [69],
Llega la noche [70], Ciudad de los vientos [71],
Bajo las sombras [74], Sombra en el espejo [75]

COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero

47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Óscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apüshana, Hugo Jamioy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne
83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de náufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somo las horas? Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanes. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)



Editado por
el Departamento de Publicaciones
de la Universidad Externado de Colombia
en julio de 2013

Se compuso en caracteres
Sabon de 10,5 puntos
y se imprimió
sobre papel bulky de 60 gramos,
con un tiraje de
8.000 ejemplares.
Bogotá, Colombia

Post tenebras spero lucem